

La **Sensibilidad**
de
JESÚS de **NAZARET**

Dedicado a MARIBEL,

*la mujer de mayor sensibilidad
que he conocido en mi vida.*

Navidad 2007

1. Las curaciones

2. La hija de Jairo

3. El hijo de la viuda de Naín

4. Resurrección de Lázaro

**5. En el Huerto de los Olivos
· El arresto de JESÚS**

7. La bondad al máximo

1. Las Curaciones

Que JESÚS tuvo siempre **una gran sensibilidad hacia el sufrimiento y el dolor de sus contemporáneos** es un hecho incontestable, según lo reflejado extensamente en sus biografías.

JESÚS fue un hombre de naturaleza muy sensible al dolor, pero no al dolor y al sufrimiento propio, sino al de los demás.

Solamente hay un momento en la narración de su vida en el que se recoge su propia angustia, tristeza y soledad, y es cuando se aproxima su fin, su cercanía a ser traicionado, apresado, juzgado y condenado a muerte en la cruz:

Es un momento, en el silencio y en la oscuridad de la noche, cuando se retira a orar con sus amigos, en el Huerto de los Olivos, y sus amigos se duermen.....

De esto hablaremos ampliamente en este capítulo.

Pero no es la propia sensibilidad ante su destino, (*situación que no se repite en ningún otro momento de su vida*), lo que quiero analizar en este capítulo.

A lo largo de la narración de su vida en los últimos años, JESÚS está siempre abierto a los demás y dispuesto a acoger las penas y sufrimientos de los enfermos, deficientes o disminuidos que a él acuden de todas partes, para pedirle compasión y ayuda.

No hay una sola ocasión en su biografía en la que no aparezca dispuesto a compartir y aliviar el dolor de quien a él se acerca.

“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera”

(93, p.179)

Su ocupación y preocupación por los demás están extensamente narradas por sus biógrafos, y son tantos los casos y tan conmovedores, que he querido dedicar entera la segunda parte de este estudio a ello: será la parte que he llamado **“Las CURACIONES de JESÚS”**.

Sobre este tema solo quiero adelantar ahora, para resaltar la importancia que los narradores dedican a este aspecto de la vida del Maestro, que en unas biografías de apenas 80 páginas, la mas larga y 60 la más corta, (*en ediciones de tamaño normal*), se describen minuciosamente **45 curaciones individuales**, (*casi una por página*), aparte de las numerosas referencias recogidas en las biografías, sobre las muchas curaciones masivas, en grupos, en tropel, por pueblos enteros.

He aquí algunos pasajes:

JESÚS recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo. Se hablaba de él en toda Siria: le traían enfermos con toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. Lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

(14, p.39)

.....Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades....., y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

(14, p.39)

Terminada la travesía atracaron en Genesaret. Los hombres del lugar, al reconocerlo, avisaron por toda la comarca.....llevaron los enfermos, rogándole que les dejara tocar siquiera el borde de su manto, y todos los que lo tocaron se curaron.

(15, p.40)

Al anochecer, cuando se puso el sol, le fueron llevando todos los enfermos..... La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males.....

(16, p.41)

JESÚS se marchó de allí y llegó al lago de Galilea; subió al monte y se sentó. Acudió un gran gentío llevándole cojos, ciegos, lisiados, sordomudos y otros muchos enfermos; los echaban a sus pies y él los curaba.....

(17, p.42)

Él encargó a sus discípulos que le tuvieran preparada una barca, no lo fuera a estrujar el gentío; pues, como había curado a tantos, todos los que sufrían de algo se le echaban sobre él para tocarlo.

(18, p.43)

Y así muchas referencias más.

Es de resaltar que no se trata de numerosos milagros o portentos realizados por JESÚS en relación con las fuerzas de la naturaleza. (Solamente se habla de dos/tres casos en relación con la tempestad.....que en este capítulo no nos interesan específicamente)

Se trata siempre de narraciones en torno a supuestos milagros, (*las gentes no comprendían cómo hacia esas sorprendentes curaciones*), con los enfermos y deficientes.

La gente estaba admirada viendo que los mudos hablaban, los lisiados se curaban, los cojos andaban y los ciegos veían. Y alababan al Dios de Israel.

(17, p.42)

En realidad, durante esos tres años de recorrido por las tierras de Israel, JESÚS estuvo permanentemente haciendo de **“curandero”** en el sentido más elemental del término: curando a los enfermos físicos, mentales....y morales, que no es otra cosa que cuando lleva a la persona al arrepentimiento y al “perdón de los pecados”.

Esto lo analizaremos en la Segunda Parte del estudio.

Ahora quiero centrarme solamente en la especial sensibilidad de JESÚS en tres circunstancias en las que se encontró con el dolor global, la incompreensión integral, la derrota total y definitiva de todos los humanos: **la muerte**.

La reacción de JESÚS ante la muerte, o más concretamente el dolor que la muerte produce, en general, pero especialmente en la de un ser querido, denota un mayor grado de sensibilidad en JESÚS que las (*aparentemente*) sencillas curaciones, de las que hablábamos anteriormente.

Hay tres episodios en la biografía de JESÚS en los que voy a detenerme. Son los descritos con los siguientes términos:

- **La hija de Jairo**
- **El hijo de la viuda de Naín**
- **La muerte de Lázaro**

Los tres episodios tienen en común la especial reacción de JESÚS ante la realidad de la muerte. Su rechazo, su repulsa y su rebeldía ante lo que cada hombre, (*y JESÚS reacciona aquí como un hombre que es*), siente ante la derrota total y definitiva de la vida humana.

**JESÚS es sensible ante la muerte de las personas.....
y en estos tres episodios demuestra manifiestamente esta sensibilidad.**

2. La hija de Jairo

En el primer caso, JESÚS no acepta la muerte. Sencillamente, así de simple: **no la acepta.**

Salen a su encuentro y le piden que ayude a una niña que está muriéndose. Suponemos que le piden que la cure de su enfermedad antes de que muera, antes de que sea demasiado tarde.....

JESÚS se pone **inmediatamente** en camino hacia la casa de esa niña.

Le acompaña el padre de la niña, que es quien le ha pedido ayuda. Y JESÚS le insiste, (*para que no sufra*), en que la niña no está muerta y no morirá.

Por el camino salen al encuentro de ellos unos criados de la casa, que hunden la, ya escasa, moral del padre.

(Veamos el texto completo)

JESÚS atravesó de nuevo en barca a la orilla de enfrente, se le reunió otra vez mucha gente alrededor y se quedó junto al lago.

Se acercó un jefe de sinagoga que se llamaba Jairo, y al verlo se echó a sus pies rogándole con insistencia:

—Mi niña está en las últimas; ven a aplicarle las manos para que se cure y viva.

JESÚS se levantó y lo siguió con sus discípulos.

Estando de camino llegaron unos criados de casa del jefe de la sinagoga para decirle:

Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestar al Maestro?

Pero JESÚS, sin hacer caso del recado dijo:

—No temas: basta que tengas fe y se salvará.

Al llegar a la casa no dejó entrar con él más que a Pedro, Juan y Santiago y a los padres de la niña. Todos lloraban y hacían duelo por ella. Pero JESÚS dijo:

—No lloréis, que no está muerta, está dormida.

Ellos se reían de él, pero él los echó fuera a todos, y con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes entró donde estaba la niña.

La cogió de la mano y le dijo:

—Niña, ponte en pie.

La niña se levantó inmediatamente y echó a andar, pues tenía doce años.

Él mandó que le dieran de comer.
Sus padres se quedaron atónitos,

JESÚS les mandó que no contaran a nadie lo sucedido.

La noticia del hecho se divulgó por toda aquella comarca

(19, p.44)

JESÚS no acepta la información recibida:

Tu hija ha muerto. ¿Para qué molestar al Maestro?

Así de sencillo.

No lo admite

No es admisible. Se rebela.

Su sensibilidad no acepta el dolor de la muerte para los que le han pedido ayuda.

Llega a la casa.

La niña ha muerto recientemente. Unas horas.....

JESÚS dice algo sorprendente: *" La niña no ha muerto".*
Nadie le cree

Ellos se reían de él.....

Y a partir de ahí, entra en acción su sorprendente poder sobre la vida y la muerte.

Con la sencillez que acompaña todos sus actos, JESÚS dice:

—Niña, ponte en pie.

Y devuelve la vida a la niña...y la alegría a la familia.

¡¡ Y el texto no dice nada más !!

3. El hijo de la viuda de Naín

En el segundo caso, el tema está más complicado.

Como es frecuente, casi constante en la vida de JESÚS, el dolor sale a su encuentro. JESÚS no lo busca. Se lo encuentra.

Después de esto fue a un pueblo llamado Naín, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Cuando se acercaba a la entrada del pueblo, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda. Un gentío considerable del pueblo la acompañaba.

Al verla el Señor, le dio lástima de ella y le dijo:

—No llores.

Acercándose al féretro, lo tocó, (los que lo llevaban se pararon), y dijo:

— ¡Joven, a tí te hablo, levántate!

El muerto se incorporó y empezó a hablar, y JESÚS se lo entregó a su madre. Todos quedaron sobrecogidos y alababan a Dios, diciendo:

**—Un gran profeta ha surgido entre nosotros.
Dios ha visitado a su pueblo.**

La noticia del hecho se divulgó por todo el país judío y la comarca circundante.

(20, p.48)

El texto es breve. Parece paradójico, curioso, que un hecho tan asombroso como el aquí relatado, lo sea a través de tan pocas palabras.

(Esto es, por otra parte, frecuente en las biografías de JESÚS).

Pero cada corta frase es de gran contenido. Comprende en sí misma un universo de sensaciones, actitudes y sorpresas.

Veamos:

Ya el primer párrafo es una constante en la biografía de JESÚS: el Maestro “**se encuentra**” con el dolor. ¿Será que el dolor está presente por doquier en la vida y, aunque oculto, hay ciertos hechos que no pueden disimularse? Este es uno de ellos: ***el dolor definitivo, la muerte.***

El hijo de la viuda ha muerto, el único hijo de una mujer que ya ha perdido a su esposo.
Y ya lo llevan al cementerio.

La comitiva no busca a JESÚS. Simplemente JESÚS se encuentra con ellos.

Y su reacción es inmediata; ni siquiera pregunta nada. La situación es clara...e inmediatamente descubre el centro del dolor, **la madre**:

Al verla el Señor, le dio lástima, se compadeció de ella y le dijo:

—No llores.

JESÚS tuvo lástima. Y no siguió con “sus cosas”.

Allí hay un quehacer inmediato. Su sensibilidad ante el dolor le lleva a intervenir sin que nadie le pida nada.

**Está bien, muy bien, ayudar al que te pide ayuda.
Pero está mucho mejor ayudar al que nada te pide.**

Y en este caso, ¿Qué podía pedir la madre viuda?

Esta reflexión me hace pensar que la madre no conocía a JESÚS, ni se imaginaba quien era. Pues de lo contrario, es posible que le hubiese pedido lo imposible....como en el caso anterior de **Jairo**.

Aquí, a diferencia de aquel caso, el “tema” está ya muy avanzado, ya no hay remedio, no se trata de un enfermo que pueda encontrar solución a su problema con la intervención del Maestro, sino de una caso “**finiquitado**”, nadie pide nada a JESÚS. Pienso que aunque le conocieran, no se les ocurriría pedirle “una curación”. ¡Ya era tarde!

JESÚS es solamente un espectador accidental del dolor de la madre de ese hijo único.....
Se aproxima.....y es testigo del sufrimiento de la mujer.

Y JESÚS se compadece e ella.

*Primero..... el dolor presente en el ambiente
Después..... el conocimiento que de él toma el Maestro
Inmediatamente,..... la comunicación entre ambos sentimientos*

Y el texto nos dice

Acercándose al féretro, lo tocó, y dijo.....

Algo, sin embargo, debía flotar en el ambiente, porque,

.....los que lo llevaban se pararon.

Inmediatamente, el poder renovador de JESÚS se pone en juego

— ¡Joven, a ti te hablo, levántate!

El milagro está hecho:

El muerto se incorporó y empezó a hablar.....

Pero queda el gesto de **exquisita ternura de JESÚS**, el regalo a la madre, la devolución de la felicidad. La esperanza hecha realidad:

.....y JESÚS se lo entregó a su madre.

Poco más queda en el relato, salvo la inmediata relación que los asistentes realizan entre lo que han visto y vivido y su religiosidad, más presente en momentos de tal dramatismo:

Todos quedaron sobrecogidos y alababan a Dios, diciendo:

**—Un gran profeta ha surgido entre nosotros.
Dios ha visitado a su pueblo.**

4. Resurrección de Lázaro

El tercer caso es mucho más complejo.

Ahora se trata de un amigo, de una familia amiga, de sus amigos Lázaro, Marta y María.

Le envían recado a JESÚS de que su amigo Lázaro ha muerto.

Una vez más se pone en camino, hacia la casa de sus amigos.....pero no enseguida.

(Veamos el texto, completo, más extenso, detallado y minucioso que los anteriores.)

En mi opinión es uno de los textos más importantes, profundos, y misteriosos de la vida de JESÚS. Es un pasaje en el que **JESÚS ya desvela muchos de esos misterios.**

Pertenece a la biografía de Juan, y cronológicamente se enmarca casi inmediatamente antes de la entrada triunfal en Jerusalén, quizás poco más de una semana antes de su muerte.

Estos textos comprenden ya muy importantes revelaciones, o descubrimientos o confesiones de JESÚS:

- **Su cercanía al Padre es cada vez mayor**
- **El Padre “le escucha siempre”**
- **JESÚS hasta ahora, se llama a sí mismo “el Hombre”, o “el Hijo del Hombre.....”**
- **Pero aquí se llama ya “Hijo de Dios”.**
- **Desvela con claridad Quién le ha enviado y el motivo por el que le ha enviado**
- **Y sobre todo, demuestra su poder sobre la vida y la muerte.**

Analizaremos todo esto detenidamente, pero, leamos primero el texto completo:

JESÚS, LA VIDA, SE ACERCA A LA MUERTE

Muerte de Lázaro

Había caído enfermo un tal Lázaro, natural de Betania, la aldea de María y su hermana Marta. Fue María la que ungió al Señor con perfume y le secó los pies con el pelo. Lázaro, el enfermo, era hermano suyo, y por eso las hermanas le mandaron recado a JESÚS:

- Señor, mira que tu amigo está enfermo.

JESÚS al oírlo dijo:

- Esta enfermedad no es mortal, sino para gloria de Dios, de modo que el Hijo de Dios sea glorificada por ella.

(JESÚS era muy amigo de Marta, de su hermana y de Lázaro).

Pues cuando se enteró de la enfermedad esperó dos días donde estaba; sólo entonces dijo a los discípulos:

- Vamos otra vez a Judea.

Los discípulos le replicaron:

- Maestro, los judíos te buscan para apedrearte, y ¿Vas a ir allí otra vez?

Contestó JESÚS:

¿No hay doce horas de luz? Si uno camina de día no tropieza, porque hay luz en este mundo y se ve. Uno tropieza si camina de noche, porque le falta la luz.

Dicho esto, añadió:

- Nuestro amigo Lázaro se ha dormido; voy a despertarlo.

Los discípulos replicaron:

- Señor, si duerme se curará.

JESÚS se refería a la muerte, pero ellos interpretaron que hablaba del descanso del sueño.

Entonces JESÚS les dijo claro:

- Lázaro ha muerto. Me alegro por vosotros de no haber estado allí para que tengáis fe. Ahora vamos a su casa.

Entonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a sus compañeros:

- Vamos también nosotros a morir con Él.

La resurrección y la vida

Cuando llegó JESÚS, se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania dista poco de Jerusalén, unos tres kilómetros, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano.

Cuando Marta se enteró de que llegaba JESÚS salió a recibirlo, mientras María se quedaba en la casa.

Marta le dijo a JESÚS:

*- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.
Pero, así y todo, sé que Dios te dará lo que le pidas.*

JESÚS le dijo:

- Tu hermano resucitará.

Marta respondió:

- Ya sé que resucitará en la resurrección del último día.

JESÚS le dijo:

*- Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá.
Y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre.*

¿Crees tú esto?

Ella le contestó:

*- Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías,
el Hijo de Dios que ha venido a este mundo.*

JESÚS llora

Dicho esto, fue a llamar a su hermana María y le dijo en voz baja:

- El Maestro está ahí y te llama.

Apenas lo oyó, María se levantó al instante y salió adonde estaba JESÚS. El no había entrado todavía en la aldea. Seguía donde Marta lo habla encontrado.

Los judíos que estaban con Maria en la casa dándole el pésame, al ver que se levantaba y salía a toda prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar. Cuando María llegó adonde estaba JESÚS se le echó a los pies diciéndole:

- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.

Viéndola JESÚS llorar y que lloraban también los judíos que venían con ella desde la casa, JESÚS se conmovió hondamente y se turbó, y preguntó:

- ¿Dónde lo habéis puesto?

Le contestaron:

- Ven a verlo, Señor.

JESÚS se echó a llorar.

Los judíos comentaban:

- ¡Mirad cuánto lo quería!

Pero algunos de ellos dijeron:

*- Y uno que le abrió los ojos a un ciego,
¿no podía haber impedido que muriera éste?*

Resucita a Lázaro

JESÚS, otra vez conmovido en su interior, llegó al sepulcro; era una cueva tapada con una piedra.

Dijo JESÚS:

- Quitad la piedra.

Marta, la hermana del difunto, le dijo:

- Señor, ya huele mal, pues lleva cuatro días.

JESÚS insistió:

- ¿No te he dicho que si tienes fe verás el poder de Dios?

Entonces quitaron la losa. JESÚS levantó los ojos a lo alto y dijo:

*Gracias, Padre, por haberme escuchado.
Yo sé que siempre me escuchas;
pero lo digo por la gente que me rodea,
para que crean que tú me has enviado.*

Luego gritó muy fuerte:

- ¡Lázaro, sal fuera!

El muerto salió; llevaba los brazos y las piernas atadas con vendas y la cara envuelta en un sudario.

JESÚS les mandó:

-Desatadlo y dejadlo que ande.

(21, p.49)

Intentemos analizar todo lo que pasó y lo que se dijo en este acontecimiento.

1. Insólita, ilógica e inesperada reacción inicial de JESÚS

Lázaro era un gran amigo de JESÚS.

Lázaro y sus hermanas Marta y María se contaban, probablemente, entre los mejores amigos de JESÚS. En las biografías se habla de ellos en varias ocasiones, incluso se describe alguna comida en casa de ellos en la que participan los discípulos.

JESÚS recibe un claro recado de parte de las hermanas:

-Señor, mira que tu amigo está enfermo.

JESÚS, que siempre ha estado dispuesto a ocuparse prioritariamente de los enfermos, que lo deja todo para ponerse en camino hacia la casa de **Jairo** cuando éste le pide ayuda para su hija, incomprensiblemente espera ahora un par de días para ocuparse de **Lázaro**, y ponerse en camino. Y también incomprensiblemente emplea dos días para llegar a su destino..... ¡que se encuentra tan solo a tres kilómetros de donde estaba!

Pues bien: el mismo JESÚS da una explicación, ciertamente poco comprensible:

-Esta enfermedad no es mortal, sino para gloria de Dios, de modo que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

“.....de modo que el Hijo de Dios sea glorificado por ella”

¿Ella? ¿Se refiere a la muerte?

.....glorifique al Hijo de Dios.....¿?

***¿Querrá significar que “la muerte” glorifique al Hijo de Dios?
¿Se refiere a él al decir “el Hijo de Dios”?***

Se pueden hacer, y se han hecho diversas interpretaciones. Yo me limito solamente a reseñarlo aquí, como un fragmento más, en relación con el retraso en llegar....que comentaremos inmediatamente.

Lo cierto es que parece ser que la resurrección de Lázaro y el revuelo que este sorprendente hecho produjo, precipitó la decisión de los fariseos y los sumos sacerdotes en acabar con JESÚS:

Poco después del acontecimiento tuvo lugar una reunión urgente del Consejo del templo, verdaderamente interesante en relación con los hechos producidos y que prontamente condujeron a JESÚS a la muerte.

¿Qué hacemos? Este hombre realiza muchas señales; si dejamos que siga todos van a creer en él y vendrán los romanos y nos destruirán el lugar santo y la nación.

Y entonces, Caifás, el sumo sacerdote dijo:

Antes de que perezca la nación conviene que uno muera por el pueblo.

(22, p.53)

Y más adelante:

Los sumos sacerdotes decidieron también matar a Lázaro, porque muchos judíos iban a verlo y creían en JESÚS

(23, p.55)

Algo de ello habían ya intuido los discípulos cuando dijeron a JESÚS poco antes de ponerse en camino hacia la casa de Lázaro

-Maestro, hace nada querían apedrearte los judíos, y ¿Vas a ir allí otra vez?

(21, p.49)

(Pero volvamos al contenido central de la narración).

2. Conversación con Marta

Cuando llegó JESÚS, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Estando ya cerca de la casa, Marta se enteró de que llegaba JESÚS y salió a recibirlo.

Y se entabla entre ellos una breve conversación sumamente interesante para adentrarnos en los misterios del Maestro.

Marta le recibe con la siguiente frase:

- ¡Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano!

Parece ser una mezcla de lamento y de reproche. La confianza en el Maestro es tal que Marta no duda de que JESÚS hubiera curado a Lázaro..... ¡si hubiera llegado a tiempo, cuatro días antes, cuando, enfermo, aún tenía vida!

No obstante, aparece inmediatamente un atisbo de esperanza, la primera vez que una persona de su entorno vislumbra en JESÚS un poder sobre la vida y la muerte, en base a su proximidad a Dios:

-Pero, así y todo, sé que Dios te dará lo que le pidas.

La respuesta de JESÚS es inmediata, positiva y tajante:

- Tu hermano resucitará.

Marta vuelve atrás en su fe en JESÚS, y parece como si siguiese en el tono de reproche.....

-¡Ya se que resucitará en la resurrección del último día!

Y JESÚS dice por primera vez las frases que, (*luego repetirá a sus discípulos, después de su misteriosa resurrección*), frases que encierran el gran misterio y a la vez la gran esperanza para toda la humanidad:

***-Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá.
Y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre.***

E inmediatamente quiere conocer el impacto que esta revelación impresionante puede haber producido en Marta:

¿Crees tú esto?

Ahora la respuesta de Marta es rotunda. Su fe es definitiva. Su adhesión es total:
¡El Maestro es el Hijo de Dios!:

***-Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías,
el Hijo de Dios que tenía que venir al mundo.***

3. JESÚS llora

Llegados aquí, Marta ya lo tiene claro, y va en busca de su hermana. María corre al encuentro del Maestro y tiene una reacción similar a la de Marta. Echándose a lo pies de JESÚS, su expresión es:

lloro, lamento y reproche:

- Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.

El texto sigue narrando cuidadosamente la situación y dice que al ver llorar a María y viendo también llorar a los judíos que venían con ella desde la casa,

JESÚS se conmovió hondamente y preguntó:

-¿Dónde lo habéis puesto?

Le contestaron:

-Ven a verlo, Señor.

JESÚS se echó a llorar.

Estas dos expresiones del estado de ánimo del Maestro, de una sensibilidad profundamente humana, (*¡no hay nada tan hondamente humano como el llanto resignado ante la muerte!*), son inéditas en toda su biografía. No existe ningún otro fragmento en las páginas de la vida de JESÚS en que se le describa:

“Hondamente conmovido y llorando”

Este es el momento de mayor sensibilidad humana. Y lo sorprendente es que se produce en alguien que, minutos antes, decía a Marta tan profundas y misteriosas revelaciones como las de líneas más arriba, en las que, llamándose Hijo de Dios, afirmaba:

***- Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá.
Y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre.***

4. Resucita a Lázaro

JESÚS, otra vez conmovido, (*dice el texto*), comienza a actuar:

- Llega al lugar
- Ordena que quiten la entrada de la cueva
- Otra vez anima a Marta, que sigue con lamentos y reproches:

- *Señor, ya huele mal, pues lleva cuatro días.*

JESÚS insistió:

- *¿No te he dicho que si tienes fe verás el poder de Dios?*

- Y ya sabe que ha triunfado sobre la muerte:

- *Padre, te doy gracias por haberme escuchado.*

¡El Maestro se ha conmovido y llorado! ¡Este hombre extraordinario, (*cuya vida es una pura sorpresa y cuya influencia en la historia de la humanidad con posterioridad a su propia muerte, es otra gran sorpresa*), ha expresado su dolor con la mayor, más simple, más profunda y más sincera muestra de derrota: **el llanto**.

JESÚS ha llorado delante de la realidad cruel, incomprensible, inadmisible para la humanidad, y para él mismo, *como parte de esa humanidad*, de la muerte de un amigo querido.

Repitémoslo: es **el único momento** de toda la biografía de JESÚS en que este hombre “**llora**” ante el dolor definitivo de la muerte.

Pero, inmediatamente, surge una vez más el poder de JESÚS ante la vida y la muerte.

Y esta vez, ya sin humildades ni discreciones, el Maestro ordena.

¡¡No sugiere, no!! Ordena a la muerte:

-¡Lázaro, sal fuera!

Lázaro está vivo de nuevo. Sale y el milagro está realizado.

Una vez más JESÚS devuelve la vida a su amigo y la felicidad a su familia.....y sin duda alguna, también a si mismo.

La narración termina aquí.

Pero el final dramático de la vida de JESÚS comienza aquí precisamente.....después de varios días o semanas en que va fraguándose el complot para acabar con él

“.....desde aquel día tomaron la resolución de matarle”

(22, p.53)

5. En el Huerto de los Olivos El arresto de JESÚS

No quiero terminar este capítulo dedicado a descubrir, detectar y describir la especial sensibilidad de nuestro protagonista ante el dolor de toda persona, de todos los hombres que sufren en su presencia, sin analizar un pasaje de corta duración acaecido en las últimas 18/20 horas de su vida, pasaje que ha captado mi atención con especial interés.

Me refiero al breve espacio de tiempo, una, dos horas a lo sumo, ocurrido desde la llegada de JESÚS al Huerto de los Olivos, después de la última cena, acompañado por once de sus discípulos, (*el duodécimo ya estaba ausente*), hasta su arresto y conducción a la casa del sumo sacerdote.

Dado el interés que tiene cada una de las líneas de la narración, transcribo aquí el texto íntegro, tal como está reflejado en las biografías:

Terminada la cena, JESÚS salió y se dirigió con sus discípulos, como de costumbre, a un Huerto llamado Getsemaní, el Monte de los Olivos, y dijo a sus discípulos:

-Sentaos aquí, mientras yo me voy allí a orar.

Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, empezó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo:

-Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

Aleándose un poco, como a un tiro de piedra, se puso a orar de rodillas diciendo:

¡Padre mío!: tú lo puedes todo. Si es posible, aparta de mí este trago. Sin embargo, no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.

Se acercó a los discípulos, los encontró adormilados y dijo a Pedro:

¿Estás durmiendo, Simón? ¿No habéis podido velar conmigo ni una hora? Estad en vela y pedid no caer en la tentación. El espíritu es animoso, pero la carne es débil.

Se apartó por segunda vez y oró, diciendo:

-Padre mío, si no es posible que yo deje de pasarlo, hágase tu voluntad.

Al volver los encontró otra vez adormilados, porque se caían de sueño y no sabían qué contestarle.

Los dejó, se alejó de nuevo y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras.

Se le apareció un ángel del cielo que lo animaba. Al entrarle la angustia se puso a orar con más insistencia. Le chorreaba hasta el suelo un sudor parecido a goterones de sangre.

Al final se acercó a los discípulos y les dijo:

¿Todavía durmiendo y descansando? ¡Basta ya, ha llegado la hora! Mirad, este Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está ahí el que me entrega.

Aun estaba hablando cuando apareció Judas, uno de los Doce, que conocía el sitio porque JESÚS se reunía allí a menudo con sus discípulos. Judas iba acompañado de un tropel de gente, una patrulla de soldados romanos y unos guardias de los sumos sacerdotes, los letrados y los senadores del pueblo. Y estos últimos mandaban el grupo.

Iban con faroles, antorchas y armas.

El traidor había quedado en darles una señal, diciéndoles:

El que yo bese, ése es: prendedlo y conducidlo bien sujeto.

En cuanto llegó, se acercó y le dijo:

-¡Salud, Maestro!

Y lo besó con insistencia.

JESÚS le dijo:

- Judas, ¿Con un beso entregas a este Hombre?

Entonces se acercaron a JESÚS, le echaron mano y lo prendieron.

Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó y de un tajo le cortó la oreja derecha al criado del sumo sacerdote.

El criado se llamaba Malco.

JESÚS intervino diciendo a Pedro:

-Vuelve la espada a su sitio, que el que a hierro mata, a hierro muere.

JESÚS se acercó entonces al criado y tocándole la oreja, lo curó.

Entonces dijo a los sumos sacerdotes, a los oficiales del templo y a los senadores que habían venido a prenderlo:

- ¡Con espadas y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido!

Todos los días me sentaba con vosotros en el templo a enseñar y no me detuvisteis.

En aquel momento, todos los discípulos lo abandonaron y huyeron

(24, p.55)
(25, p.58)

La narración no tiene desperdicio,
ni en lo que se refiere a los diversos personajes que intervienen,
ni respecto de los hechos descritos.

Analícemos por partes.

1. La oración de JESÚS. La tristeza y la angustia. El sudor intenso. El desamparo. La soledad.

JESÚS se retira a orar, a prepararse para el trance, quizás a tranquilizar su desasosiego, a encontrarse con el Padre. ¡Que se yo!

Pero desea estar acompañado. Desea la cercanía de los discípulos. Pronto estará sólo ante lo que espera.... pero las últimas horas tiene el deseo de sentirse acompañado, comprendido y apoyado. Por eso se los lleva consigo:

“Terminada la cena, JESÚS salió y se dirigió con sus discípulos.....”

y por la misma razón, cuando se aleja un poco para orar, les dice a algunos que le sigan..... para compartir con ellos su tristeza y su angustia:

Y llevándose a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a entristecerse y a angustiarse. Y les dijo:

-Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

(24, p.55)

Deseaba tenerlos cerca. Quizás querría poder conversar con ellos...o sencillamente sentirse acompañado.

En la cena que ha mantenido previamente a este momento de recogimiento, ya ha anunciado a los suyos lo que le espera: **traición, arresto, juicio, condena...y muerte.....**porque sabe que va a ser traicionado por uno de ellos, que lo va a entregar a sus enemigos:

Dijo JESÚS:

***-Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar;
uno que está comiendo conmigo.***

Ellos, consternados, empezaron a replicarle uno tras otro:

-¡No seré yo, Señor!

(26, p.61)

Y ahora, cuando más los necesita, sus amigos se duermen. ¡Se duermen! ¡Y todos!

“Se acercó a los discípulos, los encontró adormilados y dijo a Pedro:

***¿Estas durmiendo, Simón?
¿No habéis podido velar ni una hora conmigo?***

(24, p.55)

Justo ahora se duermen. No puede compartir con nadie su angustia y su dolor.

Este es el único momento en toda la vida de JESÚS, incluidos los últimos momentos de su crucifixión y su muerte, en el que su biografía muestra, con pocas palabras pero altamente expresivas, el bajo estado de ánimo de JESÚS ante su destino, y el deseo, sentido durante un instante, de evitarlo:

*¡Padre mío!: tú lo puedes todo. Si es posible, aparta de mí ese trago.
Sin embargo, no se haga mi voluntad, sino la tuya.*

(24, p.55)

Posteriormente se repetirá una situación con cierta semejanza, en la que JESÚS expresa sensación de “**desamparo**”. Tiene lugar durante un breve instante, cuando en la cruz exclama:

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?».

(27, p.65)

pero inmediatamente lanza muy fuerte un grito de entrega y confianza en el Padre:

¡Padre, en tus manos entrego mi espíritu!

Y dicho esto, expiró

(27, p.65)

Esto fue todo en relación con el dolor y la angustia que JESÚS experimentó sobre su propia situación,.... en condiciones extremas, últimas.

El resto de su vida fue una permanente y constante atención a la enfermedad, al sufrimiento y al dolor de los demás.

En este final, muy doloroso y triste humanamente considerado, (*de momento no tenemos otra perspectiva*), vence finalmente su firme decisión de asumir el programa que el PADRE, su Padre, ha preparado para él, como final de su paso por esta vida.

*(A esta altura del análisis de la biografía, todavía no sabemos a quién o a qué llama **PADRE**.*

*No hemos hecho aún la reflexión y el análisis de **Quien** es ese al que se dirige JESÚS, con la designación de **PADRE**.*

Habrá que analizar toda la biografía para ver si se aclara este punto).

2. La traición

Aún está JESÚS inmerso en sus oraciones y reflexiones en el Huerto de los Olivos, cuando llega el tumulto: sacerdotes, criados, soldados..... y al frente de ellos el traidor, Judas, el que había asegurado que lo entregaría a las autoridades:

.....Judas Iscariote, uno de los Doce, fue a ver a los sumos sacerdotes para entregarles a JESÚS.

Ellos se alegraron mucho.....

(28, p.67)

Pero es noche cerrada. Apenas se distinguen unas sombras, unos bultos humanos en el Huerto; por eso van con faroles y antorchas..... y por eso el traidor tiene que señalar de algún modo aquel que interesa a los aprehensores. Aquel a quien ha vendido.

Podía haberle señalado con el dedo, o decir simplemente,

¡Este es!

¡Este es vuestro hombre!

Pero no. Ha elegido otro modo más refinado y elegante.....y también el más seguro.

Les había dicho:

El que yo bese, ése es: prendedlo y conducidlo bien sujeto.

¡¡Será hipócrita y cínico!!

La bajeza del gesto no pasa desapercibida a JESÚS, que le pregunta, no se si como reproche, con tristeza.....

- Judas, ¿Con un beso entregas a este Hombre?

Y yo me pregunto:

¿Por qué haría ese Judas tan villana acción, semejante traición, a su Maestro y Amigo, que llevaba años enseñando permanentemente a sus discípulos, Judas entre ellos, comiendo y conviviendo con ellos, caminando con ellos.....?

¿Qué le habrá empujado a tomar esa decisión?

Ha visto directamente la bondad de los hechos de JESÚS.

Ha oído de primera mano la grandeza de las palabras de JESÚS.

¿Y entonces?

¿Le ha traicionado por envidia? ¿Por celos?Envidia y celos, ¿de qué?
¿Por diferencia de criterios políticos o religiosos?

¿Esperaba quizás que JESÚS fuese nombrado Rey,
y hubiese para él un buen puesto político..... y **JESÚS le ha defraudado** ?.....¿?

¿Le considera un revolucionario religioso peligroso.....y su propio celo fanático le ha llevado a ponerse de parte de las autoridades que desean acabar con el Maestro?

Por especular, es posible especular con algunas de estas, o todas las posibilidades, u otras aquí no mencionadas.

Y así han hecho algunos escritores religiosos, e incluso historiadores.

Pero lo único cierto es que de nada de esto se habla en las biografías. Ni una sola referencia a alguna de estas posibilidades.

Lo cierto es que hay una sola referencia, y muy clara a las razones de Judas: **EL DINERO**.
Exclusivamente el dinero:

.....y le prometieron dinero.
Él andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

(28, p.67)

Y ¿Cuanto dinero? ¿Cuanto valía el Maestro?

Entonces uno de los Doce, Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les propuso:

-¿Cuanto estáis dispuestos a darme si os lo entrego?

**Ellos quedaron en darle treinta monedas de plata.
Desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.**

(28, p.67)

¡Mal consejero es el dinero!

Las ideas y los mensajes expuestos por JESÚS en sus enseñanzas se refieren amplia y claramente a las riquezas y al dinero y su relación con el bien del hombre y su facilidad para acceder al equilibrio, a la felicidad, a la armonía, y en fin cuentas a lo que él llama **“el Reino de Dios”, “el Reino de los Cielos”**

Analizaremos estas enseñanzas en un capítulo posterior.

Aquí, en este momento del análisis, debemos concluir haciendo referencia a la lección relativa a las trágicas consecuencias que la ambición de dinero, combinada con el desamor reflejado en la delación y la entrega, produjeron en el amigo traidor:

Al ver Judas, el traidor, que habían condenado a JESÚS, sintió remordimientos y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y senadores, diciéndoles:

-¡He pecado, entregando a la muerte a un inocente!

Ellos le contestaron:

- ¿Y a nosotros que? ¡Allá tú!

**Entonces arrojó las monedas hacia el santuario y se marchó.
Luego fue y se ahorcó.**

(29, p.69)

Quizás Judas no se imaginara que los fariseos y los sumos sacerdotes llegaran tan lejos, hasta la muerte de JESÚS.

¿Qué esperaba?

Nada más se dice sobre este pobre hombre.....
salvo que posiblemente desesperado, se quitó la vida.

3. El Arresto

Tras el beso de Judas, ya está: las autoridades ya saben quien es la víctima.
¡Como si no lo conocieran!

Por eso JESÚS también cuestiona a sus enemigos sobre la ruin y cobarde manera de apresarle, en la noche y amparados en la oscuridad, para ocultar sus rostros.....

Entonces dijo a los sumos sacerdotes, a los oficiales del templo y a los senadores que habían venido a prenderlo:

¡Con machetes y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido!

Todos los días me sentaba con vosotros en el templo a enseñar y no me detuvisteis.

4. La respuesta violenta

Y en ese momento, Pedro, el discípulo líder y portavoz del resto, el mismo que poco rato después va a negar y renegar de su amistad con JESÚS, jurando y perjurando que “**no le conoce**” “**ni tiene nada que ver con él**”, ese mismo amigo se deja llevar de su ímpetu de noble, rudo y tosco pescador, y sacando el machete, ataca donde puede, al primero que encuentra entre la muchedumbre, al pobre Malco, criado del sumo sacerdote.

Entonces se acercaron a JESÚS, le echaron mano y lo prendieron.

Simón Pedro, que llevaba un machete, lo sacó y de un tajo le cortó la oreja derecha al criado del sumo sacerdote. El criado se llamaba Malco.

Este criado probablemente no sabe adonde iba. Estaría de guardia esa noche y le han dicho que coja palo o machete y siga a sus jefes. A lo más le habrán anunciado que van a apresar a un bandido o malhechor. O ni siquiera eso. Está simplemente cumpliendo con su obligación. ¡Qué remedio!

Y sin embargo le ha caído encima la rabia violenta del discípulo Pedro.

No deja de ser curioso que el atacado no sea un Jefe de las altas autoridades, sacerdotes, oficiales del templo o senadores.

Probablemente y como frecuentemente ocurre, los “importantes”, siempre van detrás.....por si acaso.

**¡¡ Los generales, los políticos y los poderosos nunca suelen morir en las batallas.....
ni los conspiradores suelen dar la cara!!**

5. La condena de la violencia

Inmediatamente JESÚS reacciona contra la acción de Pedro.

JESÚS intervino diciendo a Pedro:

-Vuelve la espada a su sitio, que el que a hierro mata, a hierro muere.

Con violencia nada ha resuelto Pedro, ni nada resolverá.

JESÚS es bien claro:

**El que a hierro mata, a hierro muere.
El que ataca será atacado.
El que reacciona con violencia creará más violencia.**

Los hombres nada han resuelto definitivamente con la violencia.... Y nada resolverán. Solo la cordura, la mansedumbre y el amor pueden desarmar al enemigo.

En otra ocasión ya expuso JESÚS una nueva filosofía sobre la “venganza”, filosofía que **revolucionaba la Ley religiosa judía:**

Habéis oído lo mandado:

“Ojo par ojo, diente par diente”.

Pues yo os digo:

No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.

.....

(30, p.70)

y todo un plan-programa para las relaciones interpersonales.....cuya aplicación revolucionaría la humanidad.

Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, rezad por los que os injurian.

Al que te quite la capa, déjale también la túnica. A todo el que te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Así pues, tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

*Si queréis a los que os quieren, ¡vaya generosidad!
También los descreídos quieren a quien los quiere.*

Y si hacéis el bien al que os hace el bien, ¡vaya generosidad! También los descreídos lo hacen.

Y si prestáis solo cuando esperáis cobrar, ¡vaya generosidad! También los descreídos se prestan unos a otros con intención de cobrarse.

¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada: así tendréis una gran recompensa y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malos y desagradecidos.

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.

No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados. Perdonad y os perdonarán.

Dad y se os dará: os verterán una medida buena, generosa, colmada, rebosante.

La medida que vosotros uséis, se usará con vosotros.

(31, p.71)

Propuestas duras y difíciles de entender y mucho más difíciles aún de aplicar y practicar.....

¡Y admirable que alguien proponga semejante programa!

Pero,

¿Acaso otra doctrina ha facilitado “**un mundo mejor**” desde siglos antes de JESÚS hasta hoy, dos mil años después?

Si pues, la respuesta de la violencia contra la violencia no ha dado resultado,

**¿Perderíamos algo por ensayar esta nueva doctrina?
El Maestro lo aconseja.....**

*De todo esto ya hablaremos mucho más ampliamente en la tercera parte del estudio,
“Las ENSEÑANZAS del MAESTRO”.*

6. La bondad al máximo

Y entonces, después de condenar la violencia universal, a través del caso concreto de Pedro con Malco, es cuando ocurre el hecho esencial de este episodio del Huerto de los Olivos. El momento en el que tiene lugar la más asombrosa e inesperada reacción de JESÚS, por otra parte perfectamente coherente con el desarrollo de toda su vida conocida.

Y es, según mi criterio, el que más nos interesa aquí, en este Capítulo, destinado esencialmente al análisis y subrayado de la **especial sensibilidad de JESÚS**.

Acontece aquí la situación que ha centrado en este pasaje mi mayor admiración por la sensibilidad del Maestro ante el dolor y el sufrimiento de los demás, que en este caso se pone de manifiesto en el **momento más impensable**:

Inmediatamente de condenar la violencia y con ello aflojar, sin duda, la tensión que habría en el ambiente, ocurre algo insólito:

JESÚS paraliza la situación.....Parece como si, sin pedir permiso a nadie, hiciese un paréntesis, *un tiempo muerto, en el lenguaje del baloncesto*.

¡Un momento!

¡Que pare la acción principal! (*el arresto del “bandido”, como dice JESÚS*)

El objetivo de Pedro, defender al Maestro, no se ha alcanzado.

Pero el resultado negativo de la violencia ya se ha logrado.

¡¡El mal ya está hecho: un hombre está herido y mutilado....y está sangrando!!

Parece como si JESÚS advirtiese a todos:

**¡Alto! ¡Aquí hay un herido, un necesitado de nuestra atención!
¡Lo primero es lo primero!**

Por ahora todo queda aparcado. AHORA HAY UNA INMEDIATEZ.

Después, ya veremos, después iremos a prisión y.....pero ahora.....

¡¡hay una misión prioritaria: hay que curar al herido, hay que parar la hemorragia!!

Con toda seguridad, los presentes quedan atónitos, mudos y paralizados ante lo insólito e inesperado de la situación: **el preso se preocupa por el herido, y se ocupa de él.**

Y le dejan hacer, le dejan curar:

JESÚS se acercó entonces al criado y tocándole la oreja, lo curó.

(25, p.58)

El texto de la biografía es lacónico, breve, brevísimo diría yo, para la grandeza que refleja. Pero es completo. No deja lugar a dudas ni interpretaciones:

....."y tocándole la oreja, lo curó".

JESÚS se ocupa del necesitado, del que sufre. Y el biógrafo no necesita decir nada más.

Así de sencillo. Así de simple. Así de breve.

Ya está.

Misión cumplida:

**El criado está curado
La violencia condenada
El destino asumido**

..... ¡Ahora, vayamos a prisión!

¿Un milagro más?
¡Que más da.....!

Para mi el auténtico milagro consiste en que un hombre que, hace apenas unos minutos,

**se moría de tristeza.....se sentía sólo y angustiado
.....y sudaba como goterones de sangre.....**

lo deja todo para atender a uno de los que van por él, con palos y espadas.....porque está herido a causa de la violencia de Pedro, que espontáneamente ha pretendido defender al Maestro.

Los textos biográficos no dicen nada más.

Pero yo me pregunto:

¿Cual sería el nivel de sorpresa de los presentes? ¿Qué contarían a sus hijos, parientes o amigos?

El criado en cuestión, el tal Malco, desde luego, quedaría marcado para siempre.

Este impresionante e insuperable gesto de misericordia del “bandido” al que iba a apresar, dejaría en él una huella imborrable para el resto de su vida.

Una historia humana más, “tocada” por JESÚS,

REFERENCIAS

La sensibilidad de JESÚS

Nº Referencia	TEMA	Página
14.	Cura a muchos enfermos	39
15.	Curaciones en Genezaret	40
16.	Cura a mucha gente	41
17.	Curaciones	42
18.	Popularidad: a la orilla del lago	43
19.	La hija de Jairo	44
20.	Resucita al hijo de una viuda	48
21.	Muerte y resurrección de Lázaro	49
22.	Complot para matar a JESÚS	53
23.	Complot contra Lázaro	55
24.	La oración en el huerto	55
25.	La traición y el arresto	58
26.	JESÚS predice la traición	61
27.	Muerte de JESÚS	65
28.	Judas vende a JESÚS	67
29.	Muerte de Judas	69
30.	La venganza	70
31.	Amor a los enemigos	71

(14)

Cura a muchos enfermos

MATEO

4, 23-25

Actividad en Galilea y su repercusión

JESÚS recorría Galilea entera, enseñando en aquellas sinagogas, proclamando la buena noticia del Reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo. Se hablaba de él en toda Siria: le traían enfermos con toda clase de enfermedades y dolores, endemoniados, epilépticos y paralíticos, y él los curaba.

Lo seguían multitudes venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

LUCAS

6, 17-19

Cura a muchos enfermos

Al bajar JESÚS del monte con ellos, se detuvo en un llano con un buen grupo de discípulos y una muchedumbre del pueblo procedente de todo el país judío, de Jerusalén y de la costa de Tiro y Sidón.

Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

(15)

Curaciones en Genezaret

MATEO

14, 34-36

Curaciones en Genezaret

Terminada la travesía atracaron en Genezaret. Los hombres del lugar, al reconocerlo, avisaron por toda la comarca, llevaron los enfermos, rogándole que les dejara tocar siquiera el borde de su manto, y todos los que lo tocaron se curaron.

MARCOS

6, 53-56

Cura enfermos en Genezaret

Terminada la travesía tocaron tierra en Genezaret y atracaron. Al desembarcar ellos, algunos lo reconocieron en seguida y se pusieron a recorrer toda aquella comarca; la gente llevaba a los enfermos en camillas adonde oían que estaba.

Donde llegaba, fueran aldeas, pueblos o cortijos, colocaban a los enfermos en la calle y le rogaban que les dejase tocar siquiera el borde de su manto; y todos los que lo tocaban obtenían la salud.

(16)

Cura a mucha gente

MATEO

8, 14-17

Curaciones

Al llegar JESÚS a casa de Pedro encontró a la suegra echada con fiebre, le tocó la mano y se le pasó la fiebre; ella se levantó y se puso a servirle.

Al anochecer le llevaron muchos endemoniados; con su palabra expulsó a los espíritus y curó a todos los enfermos, para que se cumpliese lo que dijo el profeta Isaías:

*Él tomó nuestras dolencias
y cargó con nuestras enfermedades. (Is 53,5)*

MARCOS

1, 29-34

Cura a muchos enfermos

Al salir de la sinagoga se fueron derechos a casa de Simón y Andrés llevando a Santiago y a Juan. La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y se lo dijeron en seguida. JESÚS se acercó, la cogió de la mano y la levantó. Se le pasó la fiebre y les estuvo sirviendo.

Al anochecer, cuando se puso el sol, le fueron llevando todos los enfermos y endemoniados. La población entera se agolpaba a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y no toleraba que los demonios hablasen porque sabían quien era.

LUCAS

4, 38-41

Cura a mucha gente

Al salir de la sinagoga, entró en casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le pidieron que hiciera algo por ella. Él se inclinó a la cabecera, increpó a la fiebre y se le pasó; ella, levantándose al momento, se puso a servirles.

Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de lo que fuera, se los llevaron; y él, aplicándole las manos a cada uno, los fue curando. De muchos de ellos salían también demonios, que gritaban:

-Tú eres el Hijo de Dios.

Él los increpaba y no los dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías.

(17)

Curaciones

MATEO

15, 29-31

Curaciones

JESÚS se marchó de allí y llegó al lago de Galilea; subió al monte y se sentó. Acudió un gran gentío llevándole cojos, ciegos, lisiados, sordomudos y otros muchos enfermos; los echaban a sus pies y él los curaba.

La gente estaba admirada viendo que los mudos hablaban, los lisiados se curaban, los cojos andaban y los ciegos veían; y alababan al Dios de Israel.

(18)

Popularidad: a la orilla del lago

MARCOS

3, 7-12

Popularidad: a la orilla del lago

JESÚS se retiró con sus discípulos a la orilla del lago. Mucha gente de Galilea, Judea y Jerusalén, de Idumea y Transjordania, y de la cercanía de Tiro y Sidón, que se habían enterado de las cosas que hacía, acudieron a él.

El encargó a sus discípulos que le tuvieran preparada una barca, para que la gente no le oprimiese; pues, como había curado a tantos, todos los que sufrían de algo se le echaban encima para tocarlo.

Cuando lo veían, hasta los espíritus inmundos se postraban ante él gritando:

—Tú eres el Hijo de Dios.

Pero él les prohibía severamente que lo descubrieran.

(19)

La hija de Jairo y la mujer con flujos

MATEO

9, 18-26

La hija del personaje y la mujer con flujos

Mientras JESÚS les hablaba de esto se presentó un personaje, que se puso a suplicarle diciendo:

—Mi hija acaba de morir; pero ven tú, aplícale tu mano y vivirá.

JESÚS se levantó y lo siguió con sus discípulos.

En esto una mujer que sufría de flujos de sangre desde hacia doce años se le acercó por detrás y le tocó el borde del manto, pensando:-

“Con sólo tocarle el manto, me curo”.

JESÚS se volvió y al verla le dijo:

— ¡Animo, hija! Tu fe te ha curado.

Y desde aquel momento quedó curada la mujer.

JESÚS llegó a casa del personaje y al ver a los flautistas y a la turba de plañideras, dijo:

—¡Retiraos, que la niña no está muerta, está dormida!

Ellos se reían de él. Cuando echaron a la gente, entró JESÚS, cogió a la niña de la mano y ella se puso en pie.

La noticia del hecho se divulgó por toda aquella comarca.

MARCOS

5, 21-43

La hija de Jairo y la mujer con flujos

JESÚS atravesó de nuevo en barca a la orilla de enfrente, se le reunió otra vez mucha gente alrededor y se quedó junto al lago.

Se acercó un jefe de sinagoga que se llamaba Jairo, y al verlo se echó a sus pies rogándole con insistencia:

—Mi niña está en las últimas; ven a aplicarle las manos para que se cure y viva.

JESÚS se fue con él acompañado de mucha gente que le apretaba.

Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años; aunque muchos médicos la habían hecho sufrir mucho, y se había gastado todo lo que tenía, en vez de mejorar se había puesto peor. Oyó hablar de JESÚS y, acercándose por detrás entre la gente, le tocó el manto, diciéndose:

“Con que le toque, aunque sea su vestido, me curaré.”

Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado de aquel mal. JESÚS, dándose cuenta de que había salido de él aquella fuerza, se volvió en seguida en medio de la gente, preguntando:

— ¿Quién me ha tocado el vestido?

Los discípulos le contestaron:

*—Estás viendo que la gente te oprime y dices:
« ¿Quién me ha tocado? »*

El seguía mirando alrededor para ver quien había sido. La mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que le había pasado, se le acercó, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad.

El le dijo:

—Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y seas curada de tu mal.

Aun estaba hablando cuando llegaron de casa del jefe de sinagoga para decirle:

- Tu hija ha muerto. ¿Para que molestar ya al Maestro?

Pero JESÚS, sin hacer caso del recado, le dijo al jefe de sinagoga:

-No temas, ten fe y basta.

No permitió que lo acompañara nadie más que Pedro, Santiago y su hermano Juan.

Llegaron a casa del jefe de sinagoga y estuvo contemplando el alboroto de los que lloraban gritando sin parar.

Luego entró y les dijo:

¿Qué alboroto y que lloros son estos? La niña no esta muerta, esta dormida.

Ellos se reían de él, pero él los echó fuera a todos, y con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes entró donde estaba la niña. La cogió de la mano y le dijo:

-Talitha, qumi (que significa: Escúchame tú, chiquilla, ponte en pie).

La niña se levantó inmediatamente y echó a andar, pues tenía doce años.

Se quedaron viendo visiones.

Les insistió en que nadie se enterase, y les dijo que dieran de comer a la niña.

LUCAS

8, 40-56

La hija de Jairo y la mujer con flujos

Al volver JESÚS la gente le dio la bienvenida, pues todos estaban esperándolo. En esto llegó un tal Jairo, jefe de sinagoga, y se echó a los pies de JESÚS rogándole que fuera a su casa, porque su hija única, que tenía unos doce años, se estaba muriendo. Mientras iba de camino la gente lo asfixiaba.

Una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años y que había malgastado toda su fortuna en médicos, sin que ninguno pudiera curarla, se acercó por detrás y le tocó el borde del manto. En el acto se le cortaron los flujos.

JESÚS preguntó:

— *¿Quién me ha tocado?*

Mientras todos decían que ellos no, le replicó Pedro:

—*Pero, Maestro, si la gente te aprieta y te estruja.*

JESÚS dijo:

—*Alguno me ha tocado, porque he sentido que una fuerza ha salido de mí.*

La mujer, al verse descubierta, se acercó temblorosa, se le echó a los pies y explicó delante de todos por qué lo había tocado y cómo se había curado en el acto.

El le dijo:

—*Hija, tu fe te ha curado; vete en paz.*

Aún estaba hablando, cuando llegó uno de casa del jefe de sinagoga a decirle:

—*Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro.*

Pero JESÚS lo oyó y le dijo:

—*No temas: basta que tengas fe, y se salvará.*

Al llegar a la casa no dejó entrar con él más que a Pedro, Juan y Santiago y a los padres de la niña. Todos lloraban y hacían duelo por ella. Pero JESÚS dijo. :

—*No lloréis, que no está muerta, está dormida.*

Ellos se reían de él, sabiendo que estaba muerta. Pero la cogió de la mano y la llamó diciendo:

—*Niña, ponte en pie.*

Le volvió el aliento y se levantó al instante.

Él mandó que le dieran de comer.

Sus padres se quedaron atónitos,

JESÚS les mandó que no contaran a nadie lo sucedido.

(20)

Resucita al hijo de una viuda

LUCAS

7, 11-17

Resucita al hijo de una viuda

Después de esto fue a un pueblo llamado Naín, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Cuando se acercaba a la entrada del pueblo, resultó que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de su madre, que era viuda. Un gentío considerable del pueblo la acompañaba.

Al verla el Señor, le dio lástima de ella y le dijo:

—No llores.

Acercándose al féretro, lo tocó, (*los que lo llevaban se pararon*), y dijo:

— ¡Joven, a ti te hablo, levántate!

El muerto se incorporó y empezó a hablar, y JESÚS se lo entregó a su madre. Todos quedaron sobrecogidos y alababan a Dios, diciendo:

—Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.

La noticia del hecho se divulgó por todo el país judío y la comarca circundante.

(21)

Muerte y resurrección de Lázaro

JUAN

11, 1-44

JESÚS, LA VIDA, SE ACERCA A LA MUERTE

Muerte de Lázaro

Había caído enfermo un tal Lázaro, natural de Betania, la aldea de María y su hermana Marta. Fue María la que ungió al Señor con perfume y le secó los pies con el pelo; Lázaro, el enfermo, era hermano suyo, y por eso las hermanas le mandaron recado a JESÚS:

-Señor, mira que tu amigo esta enfermo.

JESÚS al oírlo dijo:

***-Esta enfermedad no es mortal, sino para gloria de Dios,
de modo que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.***

(JESÚS era muy amigo de Marta, de su hermana y de Lázaro).

Pues cuando se enteró de la enfermedad esperó dos días donde estaba. Solo entonces dijo a los discípulos:

-Vamos otra vez a Judea.

Los discípulos le replicaron:

-Maestro, los judíos te buscan para apedrearte, ¿y vas a ir allí otra vez?

Contestó JESÚS:

-¿No hay doce horas de luz? Si uno camina de día no tropieza, porque hay luz en este mundo y se ve; uno tropieza si camina de noche, porque le falta la luz.

Dicho esto, añadió:

-Nuestro amigo Lázaro se ha dormido; voy a despertarlo.

Los discípulos replicaron:

-Señor, si duerme se curará.

JESÚS se refería a la muerte, pero ellos interpretaron que hablaba del descanso del sueño. Entonces JESÚS les dijo claramente:

-Lázaro ha muerto. Me alegro por vosotros de no haber estado allí para que tengáis fe. Ahora vamos a su casa.

Entonces Tomás, llamado el Mellizo, dijo a sus compañeros:

-Vamos también nosotros a morir con él.

La resurrección y la vida

Cuando llegó JESÚS, se encontró con que Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania dista poco de Jerusalén, unos tres kilómetros, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano.

Cuando Marta se enteró de que llegaba JESÚS salió a recibirlo, mientras María se quedaba en la casa. Marta le dijo a JESÚS:

-Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero, así y todo, sé que Dios te dará lo que le pidas.

JESÚS le dijo:

- Tu hermano resucitará.

Marta respondió:

-Ya se que resucitará en la resurrección del último día.

JESÚS le dijo:

***-Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre.
¿Crees tú esto?***

Ella le contestó:

-Sí, Señor; yo creo que tu eres el Mesías, el Hijo de Dios que ha venido a este mundo.

JESÚS llora

Dicho esto fue a llamar a su hermana María y le dijo en voz baja:

-El Maestro está ahí y te llama.

Apenas lo oyó se levantó María y salió adonde estaba JESÚS. El no había entrado todavía en la aldea, seguía donde Marta lo había encontrado.

Los judíos que estaban con María en la casa dándole el pésame, al ver que se levantaba y salía a toda prisa, la siguieron, pensando que iba al sepulcro a llorar. Cuando María llegó adonde estaba JESÚS se le echó a los pies diciéndole:

-Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano.

Al ver llorar a María y a los judíos que la acompañaban JESÚS se conmovió hondamente y se turbó, y preguntó:

-¿Dónde lo habéis puesto?

Le contestaron:

-Ven a verlo, Señor.

JESÚS se echó a llorar.
Los judíos comentaban:

-¡Mirad cuanto le quería!

Pero algunos de ellos dijeron:

***-Y uno que le abrió los ojos a un ciego,
¿no podía haber impedido que muriera éste?***

Resucita a Lázaro

JESÚS, conmoviéndose de nuevo, llegó al sepulcro; era una cueva cerrada con una piedra.
Dijo JESÚS:

-Quitad la piedra.

Marta, la hermana del difunto, Le dijo:

-Señor, ya huele mal, lleva cuatro días.

JESÚS insistió:

-¡No te he dicho que si tienes fe verás el poder de Dios!

Entonces quitaron la losa. JESÚS levantó los ojos a lo alto y dijo:

***-Gracias, Padre, por haberme escuchado. Yo sé que siempre me escuchas;
lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.***

Luego gritó muy fuerte:

-¡Lázaro, sal fuera!

El muerto salió; llevaba los brazos y las piernas atadas con vendas y la cara envuelta en un sudario.

JESÚS les mandó:

-Desatadlo y dejadlo que ande.

(22)

Complot para matar a JESÚS

MATEO

26, 1-3

Complot para matar a JESÚS

Cuando acabó este discurso, dijo JESÚS a sus discípulos:

-Pasado mañana es Pascua, como sabéis, y entregarán a este Hombre para que lo crucifiquen.

Los sumos sacerdotes y los senadores del pueblo se reunieron por entonces en el palacio del sumo sacerdote, que se llamaba Caifás, y decidieron prender a JESÚS a traición y darle muerte, aunque dijeron:

-Durante las fiestas no, que podría armarse un tumulto en el pueblo.

MARCOS

14, 1-2

Complot para matar a JESÚS

Faltaban dos días para la Pascua y los Azimos.

Los sumos sacerdotes y los letrados andaban buscando una manera de darle muerte prendiéndolo a traición, porque decían:

-Durante las fiestas no, no vaya a haber un tumulto en el pueblo.

LUCAS
22, 1-2
Complot contra JESÚS

Se acercaba la fiesta de los Azimos, llamada la Pascua. Los sumos sacerdotes y los letrados andaban buscando la manera de acabar con él, pues tenían miedo del pueblo.

Pero entró Satanás en Judas Iscariote, que pertenecía al grupo de los Doce, y éste fue a tratar con los sumos sacerdotes y los oficiales la manera de entregárselo. Ellos se alegraron y se comprometieron a darle dinero.

Judas aceptó y andaba buscando ocasión propicia para entregárselo sin que la gente se enterase.

JUAN
11, 45-53
Complot para matar a JESÚS

Muchos de los judíos que habían ido a casa de María y habían presenciado lo que había hecho creyeron en él. Algunos, sin embargo, fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que había hecho JESÚS.

Los sumos sacerdotes y fariseos convocaron entonces el Consejo y preguntaban:

*-¿Qué hacemos? Ese hombre realiza muchas señales;
si dejamos que siga, todos van a creer en él y vendrán los romanos y nos
destruirán el lugar santo y la nación.*

Uno de ellos, Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo:

*-No tenéis idea, no calculáis que antes que perezca la nación entera
conviene que uno muera por el pueblo.*

Esto no se le ocurrió a él. Siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó que JESÚS iba a morir por la nación; y no solo por la nación, sino también para reunir a los hijos de Dios dispersos.

Desde aquel día estuvieron decididos a matarlo. Por eso JESÚS ya no andaba en público por Judea; se retiró a una ciudad llamada Efraín, en la región cercana al desierto, y se quedó allí con sus discípulos.

Se acercaba la Pascua de los judíos y mucha gente del campo subía a Jerusalén para purificarse antes de las fiestas. Buscaban a JESÚS y se preguntaban unos a otros en el templo:

-¿Creéis que no vendrá a las fiestas?

Los sumos sacerdotes y fariseos habían mandado que el que se enterase de donde estaba les avisara para prenderlo.

(23)

Complot contra Lázaro

JUAN

12, 9-11

Complot contra Lázaro

Un gran número de judíos se enteró de que estaba allí y fueron, no solo por JESÚS, sino también para ver a Lázaro, a quien lo había resucitado.

Los sumos sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, porque muchos judíos iban a verlo y creían en JESÚS.

(24)

La oración en el huerto

MATEO

26, 36-46

La oración en el huerto

JESÚS llegó con sus discípulos a un huerto que llamaban Getsemaní, y les dijo:

-Sentaos aquí, mientras yo me voy allí a orar.

Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entristecerse y a angustiarse. Entonces les dijo:

-Me muero de tristeza. Quedaos aquí y estad en vela conmigo.

Adelantándose un poco, cayó rostro en tierra y se puso a orar diciendo:

***-Padre mío, si es posible, que se aleje de mí ese trago.
Sin embargo, no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.***

Se acercó a los discípulos, los encontró adormilados y dijo a Pedro:

***-¡Yaya! ¿No habéis podido velar ni una hora conmigo?
Estad en vela y pedid no caer en la tentación;
el espíritu es animoso, pero la carne es débil.***

Se apartó por segunda vez y oró diciendo:

-Padre mío, si no es posible que yo deje de pasarlo, hágase tu voluntad.

Al volver los encontró otra vez adormilados, porque se caían de sueño. Los dejó, se alejó de nuevo y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras.

Al final se acercó a los discípulos y les dijo:

***-¿Todavía durmiendo y descansando? Mirad, ha llegado la hora de que este
Hombre sea entregado en manos de los pecadores.
¡Levantaos, vamos! Ya está ahí el que me entrega.***

MARCOS

14, 32-42

Oración en Getsemaní

Llegaron a una finca que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos:

-Sentaos aquí mientras yo voy a orar.

Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a sentir horror y angustia, y les dijo:

-Me muero de tristeza; quedaos aquí y estad en vela.

Adelantándose un poco, cayó a tierra, pidiendo que si era posible se alejase de él aquella hora. Decía:

-¡Abba! ¡Padre!: tú lo puedes todo, aparta de mí este trago, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.

Se acercó, los encontró adormilados y dijo a Pedro:

¿Estas durmiendo, Simón? ¿No has podido velar ni una hora? Estad en vela y pedid no caer en la tentación: el espíritu es animoso, pero la carne es débil.

Se apartó de nuevo y oró repitiendo las mismas palabras. Al volver los encontró otra vez adormilados, porque se morían de sueño, y no sabían qué contestarle. Volvió por tercera vez, y les dijo;

¿Todavía durmiendo y descansando? ¡Basta ya, ha llegado la hora! Mirad, este Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya esta ahí el que me entrega.

LUCAS

22, 39-46

Ora en el monte de los Olivos

Salió entonces y se dirigió, como de costumbre, al monte de los Olivos; pero lo siguieron también los discípulos.

Al llegar al sitio les dijo:

-Pedid no caer en la tentación.

El se apartó de ellos, alejándose como un tiro de piedra, y se puso a orar de rodillas diciendo:

-Padre, si quieres, aparta de mí este trago; sin embargo, que no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Se le apareció un ángel del cielo que lo animaba. Al entrarle la angustia se puso a orar con más insistencia. Le chorreaba hasta el suelo un sudor parecido a goterones de sangre. Levantándose de la oración fue adonde estaban los discípulos, los encontró dormidos por la tristeza, y les dijo:

-¿Por qué dormís? Levantaos y pedid no caer en la tentación.

(25)

La traición y el arresto

MATEO

26, 47-56

El arresto

Aun estaba hablando cuando apareció Judas, uno de los Doce, acompañado de un tropel de gente con machetes y palos, mandada por los sumos sacerdotes y los senadores del pueblo. El traidor les había dado por seña:

-El que yo bese, ese es; prendedlo.

Se acerco en seguida a JESÚS y le dijo:

-¡Salud, Maestro!

Y lo besó con insistencia. Pero JESÚS le contestó:

-¡Amigo!, ¿A que has venido?

Entonces se acercaron a JESÚS, le echaron mano y lo prendieron. Uno de los que estaban con él tiró de machete y de un tajo le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote.

JESÚS le dijo:

-Vuelve el machete a su sitio, que el que a hierro mata, a hierro muere. ¿Piensas que no puedo acudir a mi Padre? El pondría a mi lado ahora mismo más de doce legiones de ángeles. Pero ¿cómo se cumpliría entonces la Escritura, que dice que esto tiene que pasar?

JESÚS dijo entonces a la gente:

- ¡Con machetes y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido! Todos los días me sentaba en el templo a enseñar y no me detuvisteis.

En aquel momento todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

MARCOS
14, 43-52
Detienen a JESÚS

Aún estaba hablando cuando se presentó Judas, uno de los Doce, acompañado de una turba con machetes y palos, de parte de los sumos sacerdotes, los letrados y los senadores. El traidor había quedado en darles una señal, diciéndoles:

-El que yo bese, éste es: prendedlo y conducidlo bien sujeto.

En cuanto llegó, se acercó y le dijo:

-¡Maestro!

Y lo besó con insistencia. Los otros le echaron mano y lo prendieron; pero uno de los presentes sacó el machete y de un tajo le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote. JESÚS intervino diciéndoles:

*-¡Con machetes y palos habéis salido a prenderme como si fuera un bandido!
Todos los días estaba con vosotros enseñando en el templo, y no me detuvisteis.
Pero que se cumpla la Escritura.*

Todos lo abandonaron y huyeron.

Lo iba siguiendo un muchacho envuelto en una sabana, y le echaron mano. Pero él, soltando la sabana, se escapó desnudo.

LUCAS
22, 47-53
Traición y arresto

Aún estaba hablando cuando apareció gente: el llamado Judas, uno de los Doce, iba en cabeza y se acercó a besar a JESÚS.

JESÚS le dijo:

-¿Judas, con un beso entregas a este Hombre?

Dándose cuenta de lo que iba a pasar, los que estaban con él dijeron:

-Señor, ¿Herimos con la espada?

Y uno de ellos de un tajo le cortó la oreja derecha al criado del sumo sacerdote.

JESÚS intervino diciendo:

-Dejad que lleguen hasta eso.

Y, tocándole la oreja, lo curó.

Entonces dijo a los sumos sacerdotes, a los oficiales del templo y a los senadores que habían venido a prenderlo:

-¡Habéis salido con machetes y palos, como si fuera un bandido! A diario estaba en el templo con vosotros y no me echasteis mano. Pero esta es vuestra hora: la del poder de las tinieblas.

JUAN

18, 3-11

La traición y el arresto

Dicho esto, salió JESÚS con sus discípulos, pasaron el torrente de Cedrón y entraron en un huerto. Judas, el que lo traicionaba, conocía también el sitio, porque JESÚS se reunía allí a menudo con sus discípulos.

Judas cogió la patrulla y a unos guardias de los sumos sacerdotes y fariseos, con faroles, antorchas y armas, Y entró allí. JESÚS, sabiendo todo lo que se le venía encima, se adelantó y les dijo:

-¿A quien buscáis?

Contestaron:

-A JESÚS Nazareno.

Les dijo JESÚS:

-Soy yo.

Estaba con ellos Judas el traidor. Al decirles "soy yo", dieron un paso atrás y cayeron a tierra.

Luego les preguntó otra vez:

-¿A quien buscáis?

Contestaron:

-A JESÚS Nazareno.

JESÚS les dijo:

*-Os he dicho que soy yo.
Si me buscáis a mi, dejad que estos se marchen.*

Así se cumplió lo que había dicho:

“De los que me confiaste, a ninguno he perdido”.

Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó y de un tajo le cortó la oreja derecha al criado del sumo sacerdote. El criado se llamaba Malco.

JESÚS le dijo a Pedro:

*-Mete la espada en su vaina. El trago que me ofrece el Padre,
¿voy a dejar de beberlo?*

(26)

Preparación de la Pascua **Predice la traición**

MATEO

26, 17-25

La cena pascual con los discípulos

El primer día de los Azimos se acercaron los discípulos a JESÚS y le preguntaron:

-¿Donde quieres que te preparemos la cena de Pascua?

Él contestó:

-Id a la ciudad, a casa de Fulano, y dadle este recado: "El Maestro dice que su hora esta cerca y que va a celebrar la Pascua en tu casa con sus discípulos».

Los discípulos cumplieron las instrucciones de JESÚS y prepararon la cena de Pascua.

Al caer la tarde se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían, dijo:

-Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar.

Ellos, consternados, empezaron a replicarle uno tras otro:

-¡No seré yo, Señor!

Respondió él:

-Uno que ha mojado en la misma fuente que yo me va a entregar. Este Hombre se va, como esta escrito de él; pero, ¡Ay de ese que va a entregar a este Hombre! ¡Mas le valdría a ese individuo no haber nacido!

Entonces le preguntó Judas, el que lo iba a entregar:

-¡No seré yo, Maestro!

Respondió:

-Tú lo has dicho.

MARCOS

14, 12-21

La cena pascual con los discípulos

El primer día de los Azimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a JESÚS sus discípulos:

-¿Donde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?

El envió a dos discípulos diciéndoles:

-Id a la ciudad, os encontrareis con un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidlo, y en la casa donde entre decidle al dueño: "El maestro pregunta donde esta su habitación, donde va a comer el cordero pascual con sus discípulos». Os mostrará una sala grande arreglada con divanes en el piso de arriba. Preparádnosla allí.

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Al caer la tarde fue él con los Doce.
Estando a la mesa comiendo, dijo JESÚS:

***-Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar;
uno que esta comiendo conmigo.***

Ellos, apenados, empezaron a replicarle uno tras otro:

-¡No seré yo!

Respondió él:

-Es uno de los Doce y ese está mojando en la misma fuente que yo. Porque este Hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de ese que va a entregar a este Hombre! ¡Mas le valdría a ese individuo no haber nacido!

LUCAS

22, 7-14

La preparación de la Pascua

Llegó el día de los Azimos, en que había que sacrificar el cordero pascual. Entonces envió a Pedro y a Juan diciéndoles:

-Id a prepararnos la cena de Pascua.

Le preguntaron:

-¿Donde quieres que la preparemos?

El les contestó:

-Mirad: al entrar en la ciudad os encontrareis con un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo hasta la casa donde entre, y decidle al dueño: “El maestro te pregunta que donde esta la habitación donde va a comer el cordero con sus discípulos». El os mostrará una sala grande con divanes en el piso de arriba. Preparadlo allí.

Ellos se fueron, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

LUCAS

22, 21-23

Institución de la cena del Señor

Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi sangre, que se derrama por vosotros. Ahora que, mirad, la mano del que me entrega está en la mesa a mi lado; porque este Hombre se va según lo establecido. Pero ¡ay del que lo entrega!

Ellos empezaron a preguntarse unos a otros quien podría ser el que iba a hacer aquello.

JUAN

13, 21-30

Predice la traición

.....No lo digo por todos vosotros; yo se bien a quienes elegí, pero tiene que cumplirse la Escritura: “El que come de mi pan ha puesto la zancadilla”. Os lo digo ya ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis que yo soy el que soy. Sí, os lo aseguro: quien recibe a uno cualquiera que yo envíe, me recibe a mí, y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado.

Dicho esto, JESÚS, se conmovió y dándose cuenta de ello dijo:

-Sí, os lo aseguro: Uno de vosotros me va a entregar.

Los discípulos se miraban desconcertados sin saber por quien lo decía. Uno de ellos, el preferido de JESÚS, estaba reclinado a su derecha. Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quien lo decía. Entonces él, apoyándose en el pecho de JESÚS, le pregunto:

-¿Señor, quien es?

JESÚS le contesto:

-Es ese a quien le voy a dar yo este trozo de pan mojado.

Y, mojando pan en la salsa, se lo dio a Judas, el de Simón Iscariote, Y en aquel momento, detrás del pan, entró en el Satanás.

JESÚS le dijo entonces:

-Lo que vas a hacer, hazlo en seguida.

Ninguno de los comensales entendió por qué se lo decía.

Como Judas tenía la bolsa, supusieron algunos que JESÚS le encargaba comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas tomó el pan y salió inmediatamente.

Era de noche.

(27)

Muerte de JESÚS

MATEO

27, 45-56

La muerte

Desde el mediodía hasta la media tarde toda aquella tierra estuvo en tinieblas. A media tarde gritó JESÚS muy fuerte:

-Eli, Eli, lema sabaktani.

(Es decir: Dios mío, Dios mío, ¿por que me has abandonado!).

Al oírlo, algunos de los que estaban allí decían:

-A Elías llama éste.

Inmediatamente uno de ellos fue corriendo a coger una esponja, la empapó de vinagre y, sujetándola a una caña, le dio de beber. Los demás decían:

-Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo.

JESÚS dio otro fuerte grito y exhaló el espíritu.

Entonces la cortina del santuario se rasgó en dos de arriba abajo, la tierra tembló, las rocas se rajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron; después que él resucitó, salieron de las tumbas, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos.

El capitán y los soldados que con él custodiaban a JESÚS, viendo el terremoto y todo lo que pasaba, dijeron aterrados:

-Verdaderamente este era Hijo de Dios.

Estaban allí mirando desde lejos muchas mujeres que habían seguido a JESÚS desde Galilea para asistirlo, entre ellas María Magdalena, María la madre de Santiago y José y la madre de los Zebedeos.

MARCOS
15, 33-41
Muerte de JESÚS

Al llegar el mediodía toda aquella tierra quedó en tinieblas hasta media tarde. A media tarde gritó JESÚS muy fuerte:

-Eloi, Eloi, lemá sabaktaní
(que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»).

Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

-Mira, esta llamando a Elías.

Uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña y le dio de beber diciendo:

-Dejadlo, a ver si viene Elías a descolgarlo.

JESÚS, lanzando un fuerte grito, expiró, y la cortina del santuario se rasgó en dos, de arriba abajo.

El capitán, que estaba frente a él, al ver que había expirado dando aquel grito, dijo:

-Verdaderamente este hombre era hijo de Dios.

Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas María Magdalena, María, la madre de Santiago el Menor y de José, y Salomé, que cuando él estaba en Galilea lo seguían y lo atendían; y además otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

LUCAS
23, 44-49
Muerte de JESÚS

Era ya eso de mediodía, cuando se oscureció el sol y toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. La cortina del santuario se rasgó por medio.

JESÚS gritó muy fuerte:

-Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.

Y dicho esto expiró.

Viendo lo que sucedía, el capitán confesó:

-Realmente, este hombre era inocente.

La muchedumbre que había acudido al espectáculo, al presenciar lo ocurrido se volvió a la ciudad dándose golpes de pecho. Sus conocidos se mantenían a distancia, y también las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, y que estaban mirando.

JUAN
19, 28-30
Muerte de JESÚS

Después de esto, sabiendo JESÚS que todo quedaba terminado, para que se terminara de cumplir la Escritura, dijo:

-Tengo sed.

Había allí un jarro con vinagre. Sujetando a una caña de hisopo una esponja empapada en el vinagre, se la acercaron a la boca; cuando tomó el vinagre dijo JESÚS:

-Todo está terminado.

Y, reclinando la cabeza, entregó el espíritu.

(28)

Judas vende a JESÚS

MATEO
26, 14-16
Judas vende a JESÚS

Entonces uno de los Doce, Judas Iscariote, fue a ver a los sumos sacerdotes y les propuso:

-¿Cuanto estáis dispuestos a darme si os lo entrego?

Ellos quedaron en darle treinta monedas de plata.

Desde entonces andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

MARCOS
14, 10-11
Traición de Judas

Judas Iscariote, uno de los Doce, fue a ver a los sumos sacerdotes para entregarles a JESÚS.

Al oírlo se alegraron y le prometieron dinero. El andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

Lucas
22, 3-6
Complot contra JESÚS.
Traición de Judas

Se acercaba la fiesta de los Azimos, llamada la Pascua.

Los sumos sacerdotes y los letrados andaban buscando la manera de acabar con él, pues tenían miedo del pueblo. Pero entró Satanás en Judas Iscariote, que pertenecía al grupo de los Doce, y este fue a tratar con los sumos sacerdotes y los oficiales la manera de entregárselo.

Ellos se alegraron y se comprometieron a darle dinero.

Judas aceptó y andaba buscando ocasión propicia para entregárselo sin que la gente se enterase.

(29)

Muerte de Judas

MATEO

27, 3-9

Muerte de Judas

Al ver Judas, el traidor, que habían condenado a JESÚS, sintió remordimientos y devolvió las treinta monedas de plata a los sumos sacerdotes y senadores, diciéndoles:

-He pecado, entregando a la muerte a un inocente.

Ellos le contestaron:

¿Y a nosotros que? ¡Allá tú!

Entonces arrojó las monedas hacia el santuario y se marchó; luego fue y se ahorcó.

Los sumos sacerdotes recogieron las monedas y dijeron:

***-No está permitido echarlas en el arca de las ofrendas,
porque son precio de sangre.***

Y, después de discutirlo, compraron con ellas el Campo del Alfarero, para cementerio de extranjeros. Por eso aquel campo se llama todavía hoy, “el Cementerio”

Con esto se cumplió lo escrito por el profeta Jeremías:

«Tomaron las treinta monedas de plata, el precio de uno que fue tasado según la tasa de los hijos de Israel, y pagaron con ella el Campo del Alfarero, como me lo había mandado el Señor»

(30)

La venganza

MATEO

5, 38-42

La venganza

Habéis oído lo mandado:

“Ojo par ojo, diente par diente”.

Pues yo os digo:

No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.

Al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, déjale también la capa.

A quien te fuerza a caminar una milla, acompáñalo dos.

Al que te pide, dale.

Y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda.

LUCAS

6, 29-30

Amor a los enemigos

.....Haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, rezad por los que os injurian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra.

Al que te quite la capa, déjale también la túnica.

A todo el que te pide, dale.

Al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Así, pues, tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

(31)

Amor a los enemigos

MATEO

5, 43-48

Amor a los enemigos

Habéis oído lo mandado:

“Amarás a tu prójimo» y odiaras a tu enemigo”

Pues yo os digo:

Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para ser hijos de vuestro Padre del cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos.

*Si queréis sólo a los que os quieren, ¿Que premio merecéis?
¿No hacen eso mismo también los recaudadores?*

Y si mostráis afecto sólo a vuestra gente, ¿que hacéis de extraordinario?

¿No hacen eso mismo también los paganos?

Por consiguiente, sed buenos del todo, como es bueno vuestro Padre del cielo.

LUCAS
6, 27-36
Amor a los enemigos

Pero, en cambio, a vosotros que me escucháis os digo:

Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, rezad por los que os injurian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A todo el que te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Así pues, tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

Si queréis a los que os quieren, ¡vaya generosidad! También los descreídos quieren a quien los quiere.

Y si hacéis el bien al que os hace el bien, ¡vaya generosidad! También los descreídos lo hacen.

Y si prestáis solo cuando esperáis cobrar, ¡vaya generosidad! También los descreídos se prestan unos a otros con intención de cobrarse.

¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada: así tendréis una gran recompensa y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malos y desagradecidos.

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo.

No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y os perdonarán; dad y os darán: una medida buena, generosa, colmada, rebosante, será derramada en vosotros.

La medida que uséis la usaran con vosotros.